

*En sus
homilias de
ayer*

Obispos bilbaínos: Vergüenza y dolor

BILBAO, 1 (D16).— Tanto el obispo titular de la diócesis de Bilbao, Luis María de Larrea, como su obispo auxiliar, Juan María Uriarte, utilizaron ayer en sendas homilias la festividad de San Ignacio para recordar el uso de las armas y la repercusión que está temiendo actualmente para el pueblo vasco.

«Sentimos vergüenza y dolor por lo que está ocurriendo entre nosotros, todos somos responsables. No hemos hecho cuanto debíamos por la paz y la convivencia, nos lamentamos mucho, colaboramos poco y rezamos menos. Tenemos que esforzarnos más, trabajar más, rezar mucho más por la paz y por la convivencia de nuestro pueblo», señaló monseñor Larrea en su homilía en la catedral bilbaína.

También el obispo auxiliar, Juan María Uriarte, abordó el tema en su homilía celebrada en la parroquia de San Ignacio en el barrio bilbaíno de Deusto.

Contra la mayoría

«Hay quienes tercamente, ciegamente, fríamente, en contra de la voluntad de la mayoría, se degradan a sí mismos, y manchan la imagen y la memoria de nuestro pueblo. Quieren imponer por la fuerza trágica de las balas, su justicia, su libertad, su modelo de convivencia ciudadana.»

El mismo Juan María Uriarte señaló más adelante que «no podemos los cristianos ser meramente espectadores apenados y preocupados. No basta que no incurramos en la complicidad pasiva de las simpatías y de las justificaciones». Y culminó su homilía denunciando: «EO CON PENA QUE HAY INCLUSO CRISTIANOS QUE JUSTIFICAN O EXCUSAN ESTOS BRUTALES ACTOS DE IMPIEDAD. Con toda la fuerza de mi autoridad apostólica les digo: No.»